

Olga Narra su Odisea

Inocente, la Joven Torturada en Argentina

GILROY, California, 29 de marzo (AP).— Olga Talamante, quien dijo haber sido detenida, torturada y encarcelada durante 16 meses bajo falsas acusaciones de subversión por el derrocado régimen de Isabel Perón, insistió hoy en su inocencia.

Llegó ayer a su hogar después de haber sido expulsada como extranjera indeseable por la nueva junta militar.

La joven de 27 años, dijo que su arresto el 11 de noviembre en la ciudad de Azul ganadera de 20 mil habitantes, derivó al parecer de su trabajo voluntario en un centro comunitario.

En una entrevista telefónica dijo que fue arrestada junto con otras once personas después de imponerse el estado de sitio y declararse ilegales los trabajos comunitarios como el que desempeñaba, que habían sido legales hasta entonces. Aseguró además que no se mezcló en ninguna actividad política.

Hace unas dos semanas, relató, las autoridades de la prisión "comenzaron a hostigarme" a causa de una información que se publicó en Argentina donde relataba los malos tratos. "Ellos querían saber cómo había sido yo capaz de filtrar la información", dijo.

Lo que hizo fue escribir cartas a su familia en inglés y español. Sólo las de español fueron censuradas porque los guardias no entendían el inglés, dijo.

La señorita Talamante, quien se recibió con distinciones en la Universidad de California en Santa Cruz, dijo que fue a Argentina en 1973 en un viaje estudiantil y se quedó allí para enseñar inglés en una escuela privada, mientras hacía trabajos como voluntaria en un centro comunitario.

Autoridades argentinas dijeron que en la casa donde Talamante fue arrestada se encontraron armas y literatura subversiva.

Según ella, todo fue organizado por la policía porque "eran las mismas armas que habían utilizado para detener a otras dos personas" y que allí no había literatura subversiva.

Fue sentenciada a tres años en prisión después de firmar una confesión pero aclaró que lo había hecho para que "pararan las torturas". Según ella, la policía le aplicó descargas eléctricas en el cuerpo.



Jorge Rafael Videla, nuevo presidente de Argentina, y su esposa, Alicia Hartidge, fueron a visitar la residencia presidencial campestre de Los Olivos, de la que to-

maron posesión oficialmente ayer, después de que el comandante del ejército, que dirigió el golpe contra Isabel Perón, prestó juramento de su cargo. (AP).